LINGÜÍSTICA Y SINTAXIS EN LAS REDES SOCIALES: EL CASO DE LAS CONDICIONALES SUSPENDIDAS EN TWITTER

VÍCTOR PÉREZ BÉJAR
Universidad de Sevilla

RESUMEN

Con la entrada en nuestra sociedad de unos contextos comunicativos surgidos gracias a las nuevas tecnologías, se han desarrollado, a la vez, distintos tipos de discurso que se han amoldado a estas situaciones. Los usuarios de una lengua han llegado a un "consenso" para estipular un estilo lingüístico en SMS, correos electrónicos, chats, comentarios en la red o redes sociales. En el caso de las redes sociales, se ha debatido mucho la coloquialidad que adquiere el lenguaje, un fenómeno lógico si pensamos en el carácter de inmediatez que adquiere este medio. El hablante reconoce este tipo de discurso, y le sirve para reponer la información que normalmente tendría en una conversación cara a cara. De este modo, en estos entornos se ha desarrollado una sintaxis coloquial, llena de recursos comunes en la oralidad. Mediante el análisis en Twitter de las condicionales suspendidas, queremos demostrar cómo las redes sociales reflejan perfectamente los rasgos de esta sintaxis, defendiendo así que sus realizaciones pueden ser usadas como corpus en futuras investigaciones lingüísticas.

Palabras clave: pragmática, análisis del discurso.

ABSTRACT

As communicative contexts emerged due to the introduction of new technologies into our society, different types of discourse have at the same time been developed and adapted to these situations. Users of a certain language have come to some kind of "agreement" in order to establish a linguistic style in SMS, e-mail, chat rooms, online comments or social networks. Regarding to social networks, there has been a lot of debate about the colloquiality the language may adopt, which is a logical phenomenon if we consider the immediate nature this type of media acquired. The speaker recognises this type of discourse, and it helps him to replace the information he or she would have received otherwise in a face to face conversation. As a result, a colloquial syntax has been developed in these settings, which is full of resources that are common in orality. Through analysis of the suspended conditionals in Twitter, we intend to prove how social networks perfectly reflect the characteristics of this syntax, advocating in this way the fact that their performances may be used as corpus in future linguistic researches.

Keywords: pragmatics, discourse analysis

1. INTRODUCCIÓN: TWITTER COMO CORPUS LINGÜÍSTICO

> Ordenadores, teléfonos móviles, televisiones interactivas y tabletas, por el lado de los dispositivos con los que escribimos y leemos; blogs, redes sociales y páginas web, como herramientas que utilizamos para comunicarnos, y redes de comunicación globales que permiten recibir y emitir en tiempo real mensajes que atraviesan el planeta a la velocidad de la luz constituyen un ecosistema que aporta muchas novedades y que ha generado cambios en nuestros hábitos, demasiados como para que la lengua, el vocabulario o incluso la gramática no se hayan visto afectados.

Así apunta Tascón (2012: 33) la influencia de las nuevas tecnologías en la lengua. De hecho, gracias a ellas, y más concretamente a Internet, ha surgido un lenguaje escrito muy distinto al que solíamos entender como tal. En muchas ocasiones, incluso, cuando navegamos por la red, podemos comprobar que se utilizan unas formas muy parecidas a las de una conversación oral cara a cara. ¿Cómo se puede explicar este fenómeno en que lo escrito adquiere rasgos orales? Koch y Oesterreicher (2000) defienden que no debemos plantear lo 'oral' y lo 'escrito' como dos bloques separados, sino como un continuum que va desde la distancia hasta la inmediatez comunicativa. Para estos autores, un escaso tiempo de

premeditación del mensaje o una distancia reducida en un intercambio entre interlocutores influye en que nuestro lenguaje adquiera rasgos típicamente orales. Así podemos ver, por ejemplo, que un discurso político verbalizado se parece mucho a lo escrito, ya que ha sido elaborado previamente, o un mensaje de texto desde un móvil se parece mucho a un diálogo. En una red social como Twitter, se intenta potenciar la inmediatez comunicativa[1], de tal manera que encontramos realizaciones muy parecidas a la conversación cotidiana y con las mismas características: errores gramaticales, alta dependencia con el contexto temporal... Con propiedades de este estilo, es frecuente encontrar en Twitter unas formas como las siguientes:

(1)
Arturo Pérez-Reverte: "Lo que está claro es que varios opinantes no tienen ni idea de cómo se escribe, edita y vende un libro. *Y yo que creí haberlo contado bien*". 22 enero 2014.

(2)
Tuitero1: "Resulta que @{Tuitero2} no ha visto Ghostbusters. Necesito nuevos amigos".
Tuitero2: "@{Tuitero1} *Claro*, *como ver Ghostbusters te hace mejor amigo...*".
22 agosto 2013.

(3)
"*La gente se da unos dramatismos tan gratuitos*". 7 febrero 2014.

(4)
"Un poquillo de asquito me ha dado ese articulito. *Si es que...*". 5 diciembre 2013.

(5)
"Me estoy perdiendo una #JuntaFacultad épica. *Pero si ponen la junta cuando tengo un examen...*". 5 junio 2013.

Las partes destacadas en cursiva no responden a un tipo de sintaxis tradicional. Podemos ver una oración de relativo sin cláusula principal (1), causales donde sólo se indica la causa y no lo causado (2), consecutivas sin consecuencias (3), estructuras sin acabar (4) o condicionales sin apódosis (5). Esta es la sintaxis que se suele dar en Twitter y en la conversación coloquial, pero no por ser distinta a la que describen las gramáticas tradicionales pierde su sentido. Al contrario, somos capaces de entenderlas perfectamente en su contexto o de recrear uno acorde. Esta sintaxis en la que coinciden redes sociales y conversaciones habladas debe ser explicada y analizada desde un punto de vista discursivo más que de uno oracional. Gracias a la teoría de Koch y Oesterreicher (2000) entendemos que este lenguaje "oral" se puede dar en soporte escrito, constituyendo un testimonio real de una variante lingüística actual y eficiente en su contexto. Del mismo modo que Narbona (2007) defendía que era posible encontrar estructuras coloquiales fidedignas en textos literarios, por la propia habilidad y competencia como hablante del autor, pretendemos argumentar en los apartados siguientes que Twitter puede ser una fuente de información y de análisis fiable de fenómenos lingüísticos, constituyendo un corpus complementario a las investigaciones en esta línea y que, además, posee una serie de ventajas con respecto a grabaciones orales reales[2]. Tomando como base las condicionales suspendidas, como la del ejemplo (5), trataremos de sostener un análisis con ejemplos sacados únicamente de Twitter, comprobando su utilidad en la

investigación lingüística.

2. CONDICIONALES SUSPENDIDAS EN TWITTER

2.1. Características de las condicionales suspendidas

Las condicionales suspendidas son una muestras de una sintaxis coloquial, y el contexto lingüístico y comunicativo de Twitter ha sido capaz de reflejarla. Como construcción sintáctica, estas condicionales son perfectamente analizables e identificables por tres rasgos:

1) Las condicionales suspendidas no se amoldan a una estructura de la sintaxis tradicional. En las descripciones habituales, las condicionales constan de dos cláusulas[3] con un sentido procesal, es decir, que el sentido se adquiere en el proceso en que una influye a la otra. De ahí que se hayan denominado períodos condicionales, como hace la Nueva Gramática (2009-2011). La cláusula marcada por la partícula condicional y por un tiempo verbal determinado se denomina prótasis, y la no marcada, apódosis. En las condicionales suspendidas sólo aparece la prótasis, de tal manera que no podemos pensar en un sentido que relacione dos elementos, sino en otro tipo de implicaturas para llegar al sentido. Como solo tenemos una prótasis, también podemos llamar a estas formas 'prótasis suspendidas'.

2) Las condicionales suspendidas deben poseer siempre un marcador condicional, ya sea la partícula prototípica *si* u otras marcas, simples o complejas, como *con tal de que, como, a condición de que, si al menos...*

3) Estas estructuras poseen una entonación final en semianticadencia. La entonación es un rasgo ligado a la oralidad, y en las prótasis suspendidas es un rasgo funcional, ya que permite diferenciar las formas verdaderamente suspendidas de otras consideradas libres y que poseen otro significado, como las construcciones con *si* refutativo: *¡si yo no he hecho nada!*

Son formas, pues, totalmente identificables en transcripciones de conversaciones orales, y en otros contextos, si seguimos estos tres criterios. Sin embargo, hay un asunto que queda por plantear. Yus (2001) llama la atención en que, en Internet, carecemos normalmente de pistas contextuales que nos identifiquen dentro de un grupo en el que desenvolvernos lingüísticamente: rasgos raciales, gestos, vestimenta, posición social, entonación... Twitter no puede darnos esta información de "primera mano". Tampoco la entonación, rasgo que hemos considerado definitorio para delimitar estas condicionales pero, aun así, somos capaces de identificarlas. Sin estas pistas, en la red todo depende del lenguaje escrito, y a partir de él se crea la imagen y la identidad de los participantes[4]. En el apartado siguiente veremos cómo se repone la información que falta cuando nos encontramos ante una condicional suspendida en Twitter, de tal forma que pueda llegar a entenderse su significado en el contexto en el que se encuentra.

2.2. Las condicionales suspendidas dentro del tipo discursivo de Twitter

Sin entonación, ¿cómo podemos saber entonces que estamos ante una condicional suspendida y adquirir su sentido? Un usuario de la lengua reconoce este tipo de estructuras que relaciona con su discurso hablado. Como usuario también de Twitter, conoce que el tipo discursivo desarrollado en esta red social está lleno de rasgos coloquiales, y sabe que ese estilo es una forma habitual de comunicarse en este medio para que cada discurso individual

sea aceptado y asimilado por el resto de la comunidad. Este reconocimiento del tipo discursivo de Twitter, permite que se pueda reponer sin dificultad los rasgos que faltan, en este caso la entonación, y podemos llegar sin problema al sentido completo de los enunciados. De hecho, si leemos cualquiera de los ejemplos anteriores o siguientes, comprobaremos que mentalmente reponemos la entonación sin problemas, porque se produce un reconocimiento del tipo discursivo del que hablamos. En el propio emisor también se produce, y es por eso que puede representar la entonación con unos puntos suspensivos, algo que no es estrictamente necesario y no siempre se hace.

Repuesta la elevación del tono al final de las condicionales suspendidas se abre paso toda la capacidad significativas de estas estructuras. La entonación da paso a unas inferencias, al igual que en una conversación cara a cara, y permite a las condicionales suspendidas sostener un acto de habla procedente de la intención del emisor, que pretende una repercusión y una determinada interpretación en los receptores. Además, como muchos recursos de la coloquialidad, estas estructuras están cargadas de la subjetividad del emisor, dando una modalidad al discurso, algo vital para alcanzar una correcta interpretación del sentido de estas prótasis. Observando algunos ejemplos, veremos cómo con todas estas inferencias, el emisor alcanza sus objetivos, y así comprobaremos cómo Twitter hace un uso real y rentable de los recursos coloquiales:

(6) (Un estudiante de medicina se queja de dónde emplea su memoria)
"Ay, *si yo dedicara esa memoria mía a la medicina*...". 26 septiembre 2013.

El emisor de este tuit no pretende marcarnos las consecuencias derivadas de los sucesos expuestos en la prótasis. Más bien, destaca la información que lo hace lamentarse (en el lamento está la modalidad). Las consecuencias son algo secundario, se prefiere enunciar la causa suficiente que lo hace preocuparse y lanzar el deseo de una situación distinta a la actual (el acto de habla de 'desear'). Otro ejemplo de lamento:

(7)
"Ay, ¡*si no hubiéramos dado al gato*!". 20 agosto 2013.

En otros casos, el emisor no expone las consecuencias, que se expresarían en la apódosis, de una causa expresada en la prótasis. Más bien, usa esa causa como justificación suficiente para él de hechos anteriores ya expresados. Este tipo de formas nos coloca en la modalidad de lo que es "evidente" o "lógico", con unas consecuencias tan esperadas que no hace falta decirlas con una apódosis:

(8)
"Ya para esta hora ni me acuesto, ¿No? *Si en una hora y media debo estar en planta*...". 16 mayo 2013.

El hecho de que el emisor se tenga que levantar "en una hora y media" es razón suficiente para no acostarse. Las prótasis suspendidas también pueden tener una función temática e informativa. El hablante busca proponer un tema que considera relevante, y es por ello que no dice las consecuencias derivadas, pues ese será el tema de debate:

(9)
"Yo hay una cosa que no entiendo. *Si se licencian más gente de la que se jubilan*...". 12 junio 2012.

Con esta misma función, el marcador *y si* añade un carácter informativo de novedad y uno modal de sorpresa a los enunciados:

(10)
El País: "*¿Y si el papa Francisco nombra cardenal a una mujer?* http://ow.ly/p9rC8. Contempla recuperar el elemento femenino del primer cristianismo". 24 septiembre 2013.

(11)
"*¿Y si la luz al final del túnel cuando nos morimos en realidad es el útero de nuestra nueva madre?*". 12 junio 2013.

El uso de un marcador como *como* puede reflejar la modalidad cuando lo expresado se considera de realización difícil o imposible[5]:

(12)
Tuitero1: "@{Tuitero2} jajaja, te vas a Escocia? Me puedes llevar? Gracias XD".
Tuitero2: "@{Tuitero1} Como no te escondas en el tren de aterrizaje... :P".

La lista de posibilidades continúa, pero al ser esto un breve acercamiento no podemos extendernos más. Queda demostrado que los objetivos discursivos y las implicaturas de las condicionales suspendidas en Twitter se asimilan a los de la conversación cotidiana, lo que convierte a esta red social en un referente de la sintaxis coloquial. Terminaremos, sin embargo, con un último ejemplo en el que la prótasis expresa una justificación de la brevedad del mensaje y el deseo del emisor de no extenderse, afectando, por tanto, a la propia enunciación:

(13)
Usuario1: "@perezreverte @{Usuario2} En mi novelilla, una vez impresa, llegué a contar ocho gazapos. Los carga el diablo".
Arturo Pérez-Reverte: "@{Usuario1} @{Usuario2} *Si yo le contara*. En mi última novela ya he detectado cuatro". 31 enero 2014

3. CONCLUSIONES

Partiendo del análisis en Twitter de las condicionales suspendidas como estructura típica de la coloquialidad, hemos visto que gracias al reconocimiento de esta red social como tipo discursivo es perfectamente posible la recuperación del rasgo funcional de la entonación, dando pie a las mismas implicaturas de modalidad y actos de habla que puedan darse en una conversación cara a cara. El hablante identifica su discurso con lo coloquial cuando se comunica a través de esta red social, y el emisor asume este hecho como intencionado desde su origen y lo acepta como norma de este contexto. Por tanto, Twitter se convierte en un reflejo fiable de la sintaxis coloquial y en un corpus de referencia que defendemos como complemento de futuros análisis lingüísticos que tomen como objeto esta variante lingüística.

NOTAS

[1] De hecho, la propia página oficial de Twitter presume de este mismo rasgo.
[2] Zappavigna (2012: 15) dice al respecto: "The notion that the web itself can be used as a

corpus holds much appeal due to the large volume of data available and the relative ease of collection compared with, for example, recording spoken discourse".

[3] Dos cláusulas en relación, la cual ha sido vista desde la tradición como subordinación aunque, desde puntos de vistas más recientes, se han considerado en interordinación (Rojo, 1978) o, desde una perspectiva más pragmática, se ha visto una como marco discursivo de la otra (Ducrot, 1984).

[4] El concepto de identidad está muy presente en las consideraciones pragmáticas. Puede consultarse Fuentes (coord.) (2013), donde se trabaja sobre este concepto en los medios de comunicación.

[5] Así también lo expresa Montolío (2000).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ducrot, O. 1984. *El decir y lo dicho*. Buenos Aires: Hachette.

Fuentes Rodríguez, C. (coord.) 2013. *Imagen social y medios de comunicación*. Madrid: Arco/Libros.

Koch, P. y Oesterreicher, W., 2000. "Langage parlé et langage écrit", *Lexicon der Romanistischen Linguistik*. Band 1. Tübingen: Niemeyer.

Montolío, E., 2000. "Las construcciones condicionales", en Ignacio Bosque y Violeta Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española.* Madrid: Espasa-Calpe, págs. 3.643-3.737.

Narbona Jiménez, A. 2007. "Cuando lo coloquial se convierte en literario", *Ex admiratione et amicia: Homenaje a Ramón Santiago*, tomo II. Madrid: Ediciones del Orto, págs. 849-858.

Real Academia Española 2009-2011. *Nueva gramática de la lengua española.* Madrid: Espasa.

Rojo, G. 1978. "Cláusulas y oraciones", *Verba*, Anejo 14. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

Tascón, M. *et al.* 2012. *Escribir en internet: guía para los nuevos medios y las redes sociales,* Barcelona: Galaxia-Gutenberg.

Zappavigna, M. 2012. *Discourse of Twitter and Social Media: How to Use Language to Create Affiliation on the Web*, London: Continuum.